
SUBCOMITÉ DE COMERCIO Y MEDIO AMBIENTE

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 12 DE JULIO DE 1994

Nota de la Secretaría

1. El Subcomité de Comercio y Medio Ambiente celebró su segunda reunión el 12 de julio de 1994 bajo la presidencia del Embajador Luiz Felipe Lampreia, del Brasil. Se aprobó el orden del día de la reunión que figuraba en el aerograma PC/AIR/8.
2. El Presidente manifestó que la finalidad de la reunión era doble. En primer lugar, se examinaría el programa de trabajo contenido en la Decisión sobre Comercio y Medio Ambiente (MTN.TNC/W/141) para, entre otras cosas, identificar más claramente las necesidades existentes, en esferas específicas, de documentación e información adicionales de carácter fáctico que fueran de utilidad y que hubiera que facilitar en tiempo oportuno a medida que avanzara la labor del Subcomité.
3. En segundo lugar, se examinaría la labor realizada por el Grupo de las Medidas Ambientales y el Comercio Internacional (Grupo MACI) y por el Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) en las esferas del programa de trabajo en las que el orador entendía, a juzgar por las opiniones manifestadas por las delegaciones en las consultas informales por él celebradas, debía centrarse inicialmente la labor del Subcomité. Estas esferas eran los puntos primero, tercero y sexto del programa de trabajo.¹ Concretamente, el primer punto era "la relación entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y las medidas comerciales adoptadas con fines ambientales, con inclusión de las adoptadas en aplicación de acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente"; el tercer punto era "la relación entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y: las cargas e impuestos aplicados con fines ambientales, y las prescripciones aplicadas con fines ambientales a los productos, con inclusión de normas y reglamentos técnicos y prescripciones en materia de envase y embalaje, etiquetado y reciclado"; y el sexto punto era "el efecto de las medidas ambientales en el acceso a los mercados, especialmente en lo relativo a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, y los beneficios resultantes para el medio ambiente de la eliminación de las restricciones y distorsiones del comercio".
4. Añadió el Presidente que el examen de la labor del Grupo MACI y del CCD en el contexto de esos tres puntos tenía por objeto identificar problemas y cuestiones específicos que el Subcomité debiera seguir considerando en sus próximas reuniones con objeto de ampliar y profundizar su

¹Para mayor claridad, en adelante los puntos del programa de trabajo contenido en la Decisión Ministerial sobre Comercio y Medio Ambiente se denominarán según el orden en que aparecen enumerados en el programa de trabajo. Por ejemplo, el primer punto - "la relación entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y las medidas comerciales adoptadas con fines ambientales, con inclusión de las adoptadas en aplicación de acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente" - se denominará el primer punto del programa de trabajo; el segundo punto - "la relación entre las políticas ambientales relacionadas con el comercio y las medidas ambientales que tengan efectos comerciales significativos, y las disposiciones del sistema multilateral de comercio" - se denominará el segundo punto; etc.

comprensión de los mismos y poder así llevar adelante el mandato impartido en la Decisión sobre Comercio y Medio Ambiente. Observó que, en sus intervenciones, las delegaciones tal vez desearan abordar conjuntamente los dos objetivos de la reunión; por su parte, se proponía tratar de determinar, a la luz de los debates de la reunión en curso, los problemas y cuestiones específicos a los que el Subcomité consagraría sus trabajos iniciales, así como la información fáctica que necesitaría para hacerlo.

5. Por último, señaló también que en el orden del día se especificaban los documentos pertinentes para este examen. Se trataba del documento L/7402 sobre la labor del Grupo MACI y del documento COM.TD/W/509 sobre la labor del Comité de Comercio y Desarrollo. Además, aunque no figuraba entre las esferas en las que se centraría la labor inicial, como varias delegaciones habían mencionado en las consultas informales que la cuestión de las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen debía abordarse en un futuro no demasiado lejano, se refirió a la documentación relacionada con este tema: documentos C/W/605/Rev.1, Spec(89)48 y 52; Spec(90)3, 12, 20, 27, 36, y 39; Spec(91)3, 4, 23, 60 y 62; DPG/W/8; DPG/W/11; L/6769; y L/6872.

6. El representante de Austria consideraba que se había realizado ya una intensa labor con respecto al primer punto del programa de trabajo en el marco del Grupo MACI. Por consiguiente, no se necesitaba ninguna información adicional de carácter fáctico, ya que los debates y aclaraciones podían basarse en la labor de dicho Grupo. En cuanto al segundo punto, consideraba que algunas de las medidas en él comprendidas podían tratarse en el contexto del tercer punto. Sin embargo, podría ser útil iniciar un análisis de lo que pudiera finalmente quedar comprendido en esa categoría, frente al tercer punto; la Secretaría podría facilitar información al respecto.

7. A efectos de la continuación de los trabajos, su delegación consideraba prioritario el tercer punto, destinado a abarcar en términos generales la utilización de instrumentos económicos para realizar objetivos ambientales. Se había hecho ya un primer análisis a través de la labor realizada en el Grupo MACI sobre embalaje y etiquetado, que podría servir de base para trabajos futuros. La labor debía continuarse sobre la base de documentación adicional sobre, entre otros instrumentos, los impuestos sobre el consumo de energía, los ajustes fiscales en frontera, las cargas por emisión, los permisos negociables, las prescripciones en materia de contenido reciclado, el control de desechos, y la función del análisis del ciclo vital. También se ajustaría a esta categoría la realización de un examen más a fondo de las medidas relacionadas con las políticas en materia de tráfico vial. En general, pensaba que en este punto podrían relacionarse esas medidas con el concepto de "internalización de los costes". Este concepto se refería a la existencia real de costes externos provocados por una actividad económica; la internalización había de considerarse la evaluación correcta de los costes ambientales seguida de su integración en los precios de producción y/o consumo. El principio de "quien contamina paga" sería un importante instrumento para facilitar el proceso de internalización. Ahora bien, se planteaba la cuestión de si el marco de normas comerciales existentes promovía la internalización de los costes. Habría que considerar cómo podría aclararse esta cuestión y realizarse finalmente esa promoción por medio del GATT/OMC.

8. En cuanto al cuarto punto, su delegación consideraba que la vasta documentación existente y los amplios debates mantenidos en el Grupo MACI eran suficientes por el momento en lo que a información fáctica se refería. En relación con el quinto punto, su delegación estimaba útil que la Secretaría preparara una nota fáctica sobre los diferentes mecanismos previstos actualmente en los distintos acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA) y en el sistema de comercio. Podrían también citarse en esa nota los nuevos sistemas que estaban surgiendo en materia de verificación del cumplimiento (de los acuerdos), vigilancia, verificación y desarrollo de mecanismos consultivos multilaterales, ya que esos sistemas desempeñarían probablemente una función de evitación de diferencias, importante para la estabilidad de las relaciones internacionales tanto en la esfera del comercio como en la del medio ambiente.

9. Volviendo al primer punto, estimaba que el Subcomité debía tratar de dejar atrás la primera etapa de trabajo analítico y procurar elaborar una especie de sinopsis del tipo de la contenida en la comunicación de su delegación distribuida con la signatura TRE/W/19. Para identificar puntos comunes o por lo menos comprender mejor las diferencias existentes, sugirió que otras delegaciones presentaran al Subcomité consideraciones análogas. Añadió que con respecto al tercer punto debía hacerse hincapié en las normas, reglamentos técnicos y prescripciones en materia de reciclado, con el fin de llegar a un nivel de comprensión similar al logrado en el Grupo MACI en relación con el embalaje y etiquetado. Su delegación apoyaba el enfoque de identificar los posibles efectos de las medidas ambientales en el acceso a los mercados y los posibles beneficios para el medio ambiente de la liberalización del comercio.

10. Con respecto a la cuestión de los observadores, su delegación respaldaba la opinión de que debían prevalecer las mismas normas que en el Comité Preparatorio. Añadió que la OCDE había realizado una labor interesante, que se hallaba en una etapa avanzada, en relación con algunas cuestiones que figuraban en el orden del día del Subcomité y que la Secretaría de dicha Organización había mantenido un estrecho contacto con la Secretaría del GATT al respecto. La calidad de la labor de la OCDE había merecido elogios de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y su participación beneficiaría al Subcomité.

11. El representante del Brasil hizo observar la amplitud del programa de trabajo, que permitiría a las delegaciones abordar todos los temas que pudieran preocuparles en esta esfera. Sin embargo, en el proceso que tendría lugar en el Subcomité habría de tomarse en consideración el marco temporal previsto en la Decisión. A este respecto, el Subcomité debía fijarse como meta la primera Reunión Ministerial de la OMC, en la que se examinaría la labor del futuro Comité. Por consiguiente, la del Subcomité debía considerarse la iniciación de un proceso que continuaría el Comité, en vez de una labor preparatoria.

12. Su delegación apoyaba la idea de realizar una primera evaluación de todas las cuestiones antes de que terminara el año en curso. La oportunidad de abordar todas las cuestiones en la fase inicial de los trabajos permitiría: en primer lugar, hacer una evaluación de la etapa en que se hallaban los debates sobre las diferentes cuestiones ya examinadas anteriormente; en segundo lugar, realizar un primer intento de identificación de cuestiones en esferas como las de los ADPIC y los servicios, en las que prácticamente no había tenido lugar debate alguno sobre su relación con las medidas ambientales; en tercer lugar, proceder a un reexamen inicial de la cuestión de las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen, sobre la que no pudo aprobarse anteriormente un proyecto de decisión, que estaba sin embargo básicamente finalizado. En este último caso, el reexamen debía hacerse a la luz de la evolución reciente de los debates sobre el comercio y el medio ambiente y teniendo en cuenta que no fueron muchas las delegaciones que participaron en el proceso de preparación del mencionado proyecto de decisión hace cuatro años. Su delegación sugería, por consiguiente, que la Secretaría preparara un resumen de los debates mantenidos sobre esta cuestión. Además de contener información sobre los antecedentes del tema, en ese resumen podría hacerse referencia, según procediera, a los documentos pertinentes, con el fin de orientar al respecto a las delegaciones, especialmente a las que no tuvieron antes una participación activa.

13. En lo tocante a los puntos sobre los que ya se habían celebrado debates en el Grupo MACI o en el CCD, el análisis se hallaba actualmente en distintos niveles. Su delegación coincidía en que, de esos puntos, merecían se hiciera un análisis en la fase inicial el primero, el tercero y el sexto. Por consiguiente, en cada una de las reuniones del otoño podría establecerse un orden del día que constara de dos partes: puntos para una primera evaluación, lo que garantizaría el examen de todos los puntos para finales de año; y un debate analítico de los tres puntos convenidos, que podrían fragmentarse en cuestiones más específicas.

14. Estimaba que en lo que más se había avanzado en el Grupo MACI era en el examen de la relación entre los AMUMA y las disposiciones del sistema multilateral de comercio, primer punto del programa de trabajo. Se habían identificado las dificultades que podía plantear la utilización de las medidas comerciales previstas en los AMUMA y se habían hecho sugerencias sobre el camino a seguir para superar esas dificultades. Su delegación había apoyado la idea de una interpretación colectiva del artículo XX, aun reconociendo que existían otras opciones, por ejemplo el establecimiento de un procedimiento de exención. Su delegación estaba dispuesta a examinar los distintos enfoques; sin embargo, de lo que realmente se trataba era de hallar un equilibrio entre, por un lado, promover el recurso a soluciones multilaterales al abordar los problemas ambientales y, por otro lado, asegurarse de que los Miembros de la OMC no se verían arbitrariamente afectados por un proteccionismo encubierto ni por la imposición de valores ambientales a través de medidas de política comercial.

15. De los debates anteriores se deducía claramente que, en cualquiera de los enfoques sugeridos, un elemento clave de esta operación equilibradora era la definición de los AMUMA. A este respecto, los debates podrían seguir centrándose en el examen de cuestiones como la cobertura por países o la especificidad en la determinación de la utilización de medidas comerciales, con el fin de ver más claramente adónde sería posible llegar. Habida cuenta de que en lo que más habían avanzado los debates era en este punto, sería importante que se llegara al mismo nivel de progreso en los debates sobre los puntos tercero y sexto.

16. Añadió el orador que el tercer punto constituía en realidad un grupo de cuestiones. Entre ellas, en los debates anteriores se habían tratado las relativas al embalaje y etiquetado. En ambos casos se había realizado una primera identificación de los posibles efectos en el comercio de las medidas y se había identificado una serie de problemas reales o potenciales. Este análisis estaba aún incompleto y sería necesario avanzar el examen de las medidas a la luz de las disciplinas del sistema multilateral de comercio. La experiencia anterior había demostrado que los problemas relacionados con los sistemas o prescripciones ambientales en materia de embalaje eran absolutamente diferentes a los relativos al etiquetado ecológico, por lo que debía mantenerse la práctica de separar ambos temas. Otras cuestiones que podían ser objeto de atención eran, por un lado, los impuestos internos por motivos ambientales y la cuestión conexa de los ajustes en frontera y, por otro lado, las prescripciones en materia de reciclado. El Subcomité podía empezar por un análisis de las posibles consecuencias para el comercio de esas medidas, teniendo en cuenta que en el caso del reciclado ya se había hecho cierta labor. También podía realizarse un examen a la luz de las disciplinas comerciales multilaterales con el fin de identificar los posibles problemas planteados por el comercio internacional o considerar su utilización legítima desde el punto de vista ambiental. El debate por separado de esas cuatro cuestiones podría constituir una parte importante de la labor del Subcomité en el otoño.

17. El sexto elemento estaba también presente en gran parte del examen de otros puntos del programa de trabajo, en la medida en que inducía a un análisis de los efectos en el comercio de las medidas objeto de examen. Era evidente que los trabajos iniciales realizados en el CCD podían desarrollarse en gran medida. El proceso realizado en el CCD el año pasado tropezó con una serie de dificultades, entre ellas la intensificación de las negociaciones de la Ronda Uruguay, y sólo se dedicó a esa cuestión una reunión formal. Su delegación estimaba que el Subcomité podría seguir el camino entonces explorado con el fin de que la OMC diera un seguimiento adecuado a las preocupaciones y principios expuestos en el capítulo 2 del Programa 21 en cuanto se relacionaba con el acceso a los mercados.

18. Su delegación había tratado de destacar en el CCD una serie de esferas sobre las que el GATT debía mantener debates, según se hacía constar en el informe presentado por el Presidente del CCD a las PARTES CONTRATANTES el año pasado. En aquella ocasión su delegación sugirió que la Secretaría preparara notas sobre las anteriores actividades del GATT en materia de progresividad arancelaria y tributación interna de los productos tropicales, especialmente cuando éstos no se producían en el país de que se tratara. Su delegación reiteraba esta solicitud por considerar que podía ser un

buen punto de partida para centrar futuros debates sobre este tema. Por último, su delegación estimaba que debía reanudarse el debate sobre el establecimiento de una base de datos sobre el comercio y el medio ambiente que aumentara el conocimiento de las prácticas de los Miembros de la OMC en esta esfera, partiendo del punto en que se interrumpió en el CCD, es decir, la celebración de consultas sobre el tipo de información que se consideraba pertinente y el mantenimiento de debates sobre la viabilidad y estructura general de una base de datos de ese tipo, tomando en consideración la labor desarrollada en otras organizaciones, por ejemplo la UNCTAD.

19. El representante de Corea estimaba que era importante mantener el vínculo de mutuo apoyo entre el comercio y el medio ambiente. Las medidas comerciales con fines ambientales únicamente debían utilizarse en el marco del sistema multilateral de comercio y sobre una base de transparencia, justificabilidad, no discriminación y menor grado posible de restricción del comercio. No debían utilizarse medidas comerciales unilaterales como pretexto para imponer las normas ambientales de un país a otros países. Subrayó que el Subcomité debía actuar con prudencia y minuciosidad y que los puntos que no se examinaran este año en el Subcomité debían remitirse al Comité de Comercio y Medio Ambiente.

20. Añadió que el Subcomité debía mantener una coordinación efectiva y una estrecha colaboración con los organismos competentes dentro y fuera del sistema de la OMC. En el marco de la OMC, se imponía una clara división de los trabajos entre el Comité de Comercio y Medio Ambiente y el CCD. En su segundo período de sesiones, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible había acogido con satisfacción la iniciativa de la UNCTAD/PNUMA de establecer un foro complementario de la OMC. Sería útil que la Secretaría facilitara regularmente a las delegaciones las decisiones o resoluciones ambientales relacionadas con el comercio adoptadas por los principales organismos internacionales competentes. Añadió que la Secretaría podía también preparar notas sobre cuestiones relacionadas con los derechos de propiedad intelectual suscitadas en AMUMA o en órganos de las Naciones Unidas, con inclusión de los Convenios sobre cambios climáticos y diversidad biológica y los documentos sobre modificaciones y evolución de las disposiciones relacionadas con el comercio de los AMUMA.

21. En relación con el primer punto del programa de trabajo, estimaba que debían seguir desarrollándose en el marco de la OMC principios internacionalmente aceptados sobre las medidas comerciales con fines ambientales: por ejemplo, la evitación de las medidas unilaterales, el principio de la utilización de la medida menos restrictiva del comercio y la proporcionalidad. Había dos cuestiones difíciles, la de las medidas extrajurisdiccionales y la de las disposiciones comerciales de los AMUMA aplicables a países no partes, que debían ser objeto de mayor elaboración. En particular, requerían mayor estudio los modos y medios de armonizar las disposiciones comerciales contenidas en los AMUMA y las normas del GATT/OMC, con miras a garantizar el funcionamiento estable y previsible del sistema multilateral de comercio.

22. En relación con el tercer punto, consideraba que el efecto en el comercio de los impuestos y cargas aplicados con fines ambientales podía analizarse caso por caso, teniendo en cuenta: que tales impuestos y cargas podían tener por efecto la adopción de medidas compensatorias o de retorsión si se imponían a productos importados de Estados en los que no se aplicaran esos sistemas; que si las mercancías importadas estuvieran ya gravadas en los países exportadores podría existir riesgo de doble imposición en los Estados importadores; y que, como podían tener efectos diferenciados en el comercio, cabría aumentar la transparencia reforzando los procedimientos de notificación y publicación para abarcar los casos no comprendidos en las disposiciones OTC/GATT. Su delegación coincidía con el párrafo 56 del documento L/7402 en cuanto a las cuestiones que requerían mayor estudio. Desearía que los debates se centraran en los siguientes temas: si las prescripciones en materia de reciclado, reutilización y eliminación de desechos de embalaje, así como instrumentos económicos tales como los sistemas de reintegro de depósitos, eran o no compatibles con las disposiciones del GATT/OMC; mejor medio de tratar los efectos de las prescripciones en materia de embalaje y etiquetado en el acceso a los

mercados; y mejor medio de administrar las disposiciones del GATT/OMC para aumentar *ex ante* la transparencia con respecto a las prescripciones en materia de embalaje y etiquetado.

23. En relación con el sexto punto, su delegación estimaba que el acceso a los mercados era una de las cuestiones de vital importancia para los países en desarrollo. Debía prestarse especial atención a esta cuestión al examinar los cuatro primeros puntos. En su opinión, los debates debían centrarse en la selección de industrias primarias de interés para los países en desarrollo que eran vulnerables a las medidas comerciales aplicadas con fines ambientales -por ejemplo, las de la madera de construcción, los metales y los minerales- y en sus efectos para el medio ambiente. Como este punto se había abordado antes en el CCD, debía hacerse una clara división de los trabajos u organizar una estrecha colaboración con el CCD.

24. En cuanto a la cuestión de los observadores, su delegación apoyaba en principio la participación en las reuniones del Subcomité de las organizaciones intergubernamentales. Sin embargo, los observadores participantes debían quedar limitados a organizaciones directamente vinculadas con la labor del Subcomité, es decir, el PNUMA, la CDS, la UNCTAD, el Banco Mundial, el FMI, etc., que estaban ya presentes en las reuniones del Grupo MACI. No debía permitirse la participación de organizaciones no gubernamentales ni tampoco la distribución de informes detallados. No obstante, cabía facilitar a las organizaciones no gubernamentales informes resumidos en forma de comunicados de prensa.

25. La representante de Suecia, hablando en nombre de los Países Nórdicos, expresó su satisfacción por el paso del Subcomité a una labor más sustancial. Su delegación subrayaba la importancia que atribuía a una cooperación activa y estrecha entre las organizaciones competentes en las esferas del comercio y del medio ambiente. Había resultado provechosa en el pasado y debía continuar, ya que el nuevo Subcomité iniciaba su labor y necesitaría obtener información de muchas fuentes. Además, las delegaciones participantes tenían una gran responsabilidad en contribuir activamente a este proceso.

26. Su delegación estaba especialmente interesada en el primer punto del programa de trabajo. Los problemas ambientales mundiales constituían temas apremiantes en el orden del día mundial y su delegación estaba deseosa de hallar medios de dar cabida a las medidas comerciales adoptadas en virtud de AMUMA en el sistema del GATT/OMC. La cuestión de los AMUMA y las normas del GATT había sido reiteradamente objeto de análisis en el Grupo MACI, que había examinado algunos medios probables de integrar los AMUMA en las normas comerciales. Se habían expuesto distintos enfoques jurídicos y se habían debatido cuestiones tales como qué debía caracterizar los AMUMA, qué criterios debían cumplirse, la especificidad de las medidas comerciales, la discriminación, etc. Aunque el análisis había avanzado mucho, su delegación no estaba preparada para extraer conclusiones y examinar soluciones exactas. En su opinión, para centrar los debates podría resultar útil que la Secretaría preparara una nota de cuestiones. Con ello podría profundizarse el análisis del Grupo MACI y ponerse de relieve los distintos enfoques jurídicos expuestos y las cuestiones que requerían mayor examen. En dicha nota podrían destacarse cuestiones específicas para su debate en el Comité y, posiblemente, para ulterior elaboración por parte de la Secretaría.

27. El segundo punto era de carácter general y abarcaba muchas esferas, algunas de las cuales estaban también comprendidas en el tercer punto. Su delegación consideraba que en este contexto podían examinarse importantes principios ambientales relacionados con el sistema multilateral de comercio, por ejemplo el principio de "quien contamina paga" y el principio de precaución, que eran fundamentales para la formulación de políticas ambientales y servían de base a muchas medidas ambientales. Como punto de partida del análisis habría de hacerse una exposición de los principios ambientales pertinentes que tuvieran efectos en el comercio. Podría hacerlo la Secretaría, en cooperación con el PNUMA, aunque no era urgente. Para guardar cierto equilibrio, sería también necesario que ese examen se complementara con un análisis de cómo los principios comerciales daban cabida a

importantes necesidades ambientales. Por ejemplo, el concepto comercial de "producto similar", fundamental desde el punto de vista tanto del comercio como del medio ambiente.

28. El tercer punto revestía gran importancia para el sistema de comercio. Las cargas e impuestos aplicados con fines ambientales no planteaban actualmente un gran problema al sistema de comercio, debido probablemente a que en la mayoría de los casos se aplicaban a un nivel bastante bajo y no daban lugar, por tanto, a desventajas o ventajas competitivas. Ahora bien, si se incrementara la utilización de los instrumentos económicos y se elevaran los niveles de los impuestos y cargas, el panorama variaría considerablemente. En este contexto, estimaba la oradora que el concepto de ganancias en bienestar resultantes de la liberalización del comercio, compatible con el desarrollo sostenible, acentuaba la necesidad de internalizar los costes ambientales. Algunos expertos consideraban que el mejor medio de hacerlo podría ser aumentar la utilización de impuestos con fines ambientales, lo que daría aún más relevancia a esta cuestión. Si aumentara la utilización de impuestos y cargas con fines ambientales ¿cómo podría hacerse de manera que ello repercutiera en el comercio lo menos posible?

29. Añadió que el sistema del GATT, en ciertas condiciones, permitía ajustes fiscales en frontera con respecto a las cargas e impuestos aplicados a los productos. El Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias contenía una importante nota a pie de página en relación con los insumos energéticos consumidos en la producción de artículos que se exportaban. En la nota de la Secretaría distribuida con la signatura TRE/W/20 se exponía la labor inicial realizada al respecto y podría servir en principio de base para los debates. Entre otras cuestiones específicas que requerían mayor estudio cabía mencionar cómo tenían en cuenta las actuales normas comerciales: los impuestos aplicados a los productos en función de las características de los mismos; el comercio con derechos de emisión transferibles; los impuestos por emisión; y los sistemas de pago y reembolso de depósitos. En cuanto a interrogantes por responder, habría que determinar sobre la base de qué criterios (no discriminación, igual trato, trato del producto similar, etc.) podrían utilizarse ya los instrumentos económicos citados y otros. Ello serviría de excelente guía a los encargados de formular políticas ambientales y financieras a la hora de adoptar decisiones. Sería también interesante examinar qué cargas e impuestos se utilizaban actualmente. También sería conveniente poder hacerse una idea de la medida en que se aplicaban las cargas e impuestos a productos primarios y a productos que se hallaban en las primeras etapas del proceso de producción. La UNCTAD había realizado trabajos sobre la internalización de los costes ambientales y el Subcomité podría examinar algunos aspectos pertinentes de esos trabajos.

30. En opinión de la oradora, el cuarto punto había sido objeto de detenido examen en el Grupo MACI. Sería conveniente para el proceso en curso disponer de un resumen y algunas conclusiones sobre el punto en que se hallaba el Subcomité al respecto. Su delegación consideraba que existía un consenso incipiente sobre muchas de las cuestiones debatidas en materia de transparencia y el dejar constancia de las mismas constituiría una base importante para continuar la labor en esta esfera. Propuso que la Secretaría hiciera un resumen y sacara algunas conclusiones de la labor ya realizada en el Grupo MACI en relación con la transparencia.

31. Señaló la oradora que muchos países conocían y habían experimentado los efectos positivos y negativos que las medidas basadas en consideraciones ambientales podían tener en las posibilidades de acceso a los mercados. Como la UNCTAD se estaba centrando en estas cuestiones, su delegación proponía que se pidiera a esta Organización que contribuyera a los debates. Un interesante aspecto de este tema eran los efectos en el medio ambiente de la progresividad arancelaria. La aplicación de derechos bajos a las materias primas y de derechos más altos a las manufacturas podría, naturalmente, influir en dónde tenía lugar la producción y en cómo se utilizaba la base de recursos naturales de un país. Se mencionaba también a menudo en el contexto del medio ambiente la cuestión de las restricciones de las exportaciones de algunos productos primarios. Por consiguiente, podría ser útil para la labor futura que la Secretaría, en colaboración con la División de Aranceles de Aduanas, facilitara al Subcomité información relativa a la progresividad arancelaria, su existencia y propósito, así como sobre las normas

y experiencias relativas a las restricciones de las exportaciones. Quizás pudieran también conocerse algunas experiencias interesantes del Grupo de Negociación de la Ronda Uruguay sobre los productos obtenidos de la explotación de recursos naturales.

32. Con respecto al séptimo punto, desde un punto de vista técnico, las negociaciones sobre un acuerdo relativo a las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen no estaban lejos de su conclusión cuando se interrumpieron. Lo esencial del acuerdo había quedado ya plasmado en un texto, que tal vez fuera necesario someter a revisión técnica para ver si era aún adecuado y sólo hacía falta finalizar algunos detalles de poca importancia. Podría hacerse en pocos meses y el Subcomité tendría la satisfacción de concluir satisfactoriamente uno de los puntos de su programa de trabajo. Por consiguiente, su delegación proponía que el Presidente iniciara las consultas sobre la reapertura de las negociaciones relativas a las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen, con miras a concluir las quizás para fines del corriente año.

33. Por último, teniendo en cuenta que el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios y el Acuerdo sobre los ADPIC eran nuevos en el GATT y no habían entrado aún en vigor, era un tanto difícil iniciar la evaluación de sus efectos en el medio ambiente. El Acuerdo sobre los ADPIC, en particular, había sido objeto de muchas críticas en relación con sus aspectos ambientales y con la aplicación de la Convención sobre la Diversidad Biológica, algunas de ellas basadas en malentendidos. Para lograr una mejor comprensión del Acuerdo sobre los ADPIC, sugería que la Secretaría facilitara una "evaluación/descripción" de dicho Acuerdo, con una explicación más completa de sus aspectos ambientales. Con ello se dispondría de un terreno más sólido cuando se iniciara el análisis.

34. El representante de la Unión Europea señaló que este Subcomité trataría de los tres pilares de la OMC: mercancías, propiedad intelectual y servicios. Por otra parte, el Subcomité no estaba atado al plazo del 1º de enero de 1995; su delegación estimaba que la fecha más importante para la labor del Subcomité era la de la próxima Reunión Ministerial. Por consiguiente, el Subcomité no tenía que apresurarse a examinar todos y cada uno de los temas antes de fin de año. Por el contrario, cada reunión debía dedicarse a un tema determinado, tras lo cual se proseguiría la labor de manera que se diera una visión horizontal de todos los temas y que cada uno de ellos quedara en pie de igualdad con los otros desde un punto de vista cualitativo.

35. Añadió que la Secretaría había preparado ya abundante documentación para el Subcomité, que debía actualizarse ahora a la luz del nuevo y más amplio enfoque adoptado. El Grupo MACI había concluido su labor hacía algún tiempo y en ese tiempo habían ocurrido cosas respecto de las que se necesitaba información de la Secretaría. Por consiguiente, hablando en términos generales, proponía que la Secretaría preparara documentación con arreglo a tres epígrafes: i) resumen de lo que había ocurrido en otras organizaciones internacionales; ii) análisis más detallado y a fondo de lo que había ocurrido; y iii) informes de las reuniones que refrescaran la memoria y actualizaran cada punto del orden del día.

36. En relación con el primer punto, observó que existía una extensa y confusa esfera en la que había algunas cuestiones que habían sido objeto de acuerdo y otras que no lo habían sido. Evidentemente, algunas cuestiones estaban fuera de toda discusión, como las prácticas comerciales restrictivas aplicadas entre miembros de un determinado acuerdo. Éstas quedaban fuera de la competencia del GATT, puesto que se negociaban entre países responsables de sus propios actos.

37. El debate en el GATT comenzaba cuando los miembros de un AMUMA decidían aplicar medidas contra partes inocentes. En este caso el debate debía centrarse en el carácter discriminatorio de tales medidas. Cuando no eran discriminatorias, existía cierto consenso ya establecido que hacía que esas medidas fueran aceptables en determinadas condiciones. La Secretaría podría ayudar al Subcomité

examinando el concepto de no discriminación enunciado en el artículo XX, concepto que era bastante sutil aplicado en el Acuerdo sobre las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias.

38. Otro aspecto que podía examinarse a fondo era la cuestión del etiquetado ecológico. Eran muchos los que utilizaban sistemas de etiquetado ecológico y tenían que ocuparse de ellos desde un punto de vista activo o pasivo, por lo que podría promoverse una mayor comprensión de esta cuestión. Se habían destacado tres puntos en esta esfera: i) transparencia; ii) no discriminación; y iii) acceso a la certificación y posibilidad de conseguir el producto objeto del etiquetado ecológico. Otra cuestión pertinente era hasta qué punto sería o no aplicable el Acuerdo OTC y, de no ser aplicable, en qué medida podría hacerse aplicable, especialmente en lo relativo a un posible código de conducta. Añadió que quedaba también mucho por hacer con respecto al reciclado.

39. Concluyó diciendo que su delegación mantenía una actitud abierta con respecto a la cuestión de los observadores. Posiblemente había cuestiones de las que debía ocuparse únicamente el Comité Preparatorio, pero su delegación estimaba que las organizaciones gubernamentales debían tener derecho a obtener la condición de observador en el Subcomité.

40. El representante de Nueva Zelandia consideraba que para realizar progresos era importante que el Subcomité centrara su labor. Apoyaba la idea de centrarse en los puntos primero, tercero y sexto, aunque observó que eran muy vastos y cada uno de ellos abarcaba una amplia gama de cuestiones. En la labor anteriormente realizada en la esfera del comercio y el medio ambiente la mayor parte de los progresos se habían logrado eligiendo, dentro de un determinado punto, uno o dos subpuntos para centrarse en ellos en la siguiente reunión. Ello permitía a los expertos de las capitales preparar intervenciones detalladas sobre un tema común y facilitaría al Subcomité información suficiente para considerar cómo hacer avanzar los trabajos sobre estas cuestiones y otras que pudieran surgir del análisis. Ese análisis proporcionaría orientaciones útiles con respecto a los modos de abordar otras cuestiones del programa de trabajo.

41. Estimaba que el Subcomité podía servirse de varias notas elaboradas por la Secretaría para el Grupo MACI que las delegaciones tenían aún que examinar a fondo. Una de ellas era la distribuida con la signatura TRE/W/20, sobre los ajustes fiscales en frontera. Este documento tenía una relación directa con el tercer punto del programa de trabajo y sería un medio de iniciar convenientemente la labor sobre el mismo. Como el primer punto incluía aspectos que sobrepasaban el contenido del antiguo punto uno del Grupo MACI, sugirió la conveniencia de que en la labor analítica inicial se examinara la necesidad y efectividad de las diversas medidas en diferentes contextos. Este examen podría revestir la forma de estudio de tipos genéricos de casos prácticos (por ejemplo, examen de las medidas de un determinado tipo en diferentes situaciones) y podría considerar los efectos en el comercio (y la consiguiente repercusión en la actividad económica) de los diversos tipos de medidas en diferentes situaciones y bajo diversos tipos de enfoques. Añadió que en cada uno de los puntos entrarían en juego elementos del sexto punto, relativo al acceso a los mercados. Podría, sin embargo, haber otros aspectos del sexto punto sobre los que fuera también conveniente iniciar la labor de manera analítica y centrada, y su delegación estaba abierta a las sugerencias que pudieran hacerse.

42. El representante de la India consideraba una buena idea la celebración de esta reunión a modo de prólogo, puesto que daba ocasión de dar a conocer opiniones y permitiría al Subcomité ir directamente al grano cuando volviera a reunirse en el otoño. Coincidió con las intervenciones de los representantes del Brasil y de Corea y con varias de las observaciones hechas por los representantes de Austria y Suecia.

43. En cuanto al primer punto del programa de trabajo, no estaba seguro de que el Subcomité pudiera pasar de la fase analítica. No cabía duda de que esa labor estaba en una etapa bastante avanzada, pero dudaba de que estuviera lista para una fase preceptiva, ya que ello influiría en el debate de los demás puntos. Apoyó la petición del representante de Nueva Zelandia de que prosiguiera la fase analítica,

aunque con un énfasis ligeramente diferente. Coincidió también en que podía ser útil examinar la efectividad y necesidad de las medidas.

44. Estimaba que los puntos segundo y tercero estaban relacionados y que algunas de las notas de la Secretaría publicadas durante los días de la conclusión de la Ronda Uruguay no se habían examinado minuciosamente y debían ser objeto de nueva consideración. En particular, la nota sobre los ajustes fiscales en frontera (TRE/W/20) era, en su opinión, sumamente importante y no se le había prestado la atención que merecía.

45. Instó a las delegaciones a que no dejaran que principios como los de la internalización de los costes o el análisis del ciclo vital obscurecieran lo que debía ser un análisis imparcial de las medidas reales al examinar la relación existente entre las disposiciones del sistema multilateral de comercio y, por ejemplo, las cargas e impuestos y las prescripciones en materia de embalaje y etiquetado. Su delegación consideraba que este análisis debía contemplarse en el marco definido en la Decisión del CNC de 15 de diciembre de 1993, en la que se hablaba de un sistema multilateral de comercio abierto, equitativo y no discriminatorio.

46. Observó que ni la misma Declaración de Río propugnaba la aceptación absoluta de la internalización de los costes, ni siquiera en los principios que hablaban de que las autoridades nacionales procuraran internalizar progresivamente los costes sin crear distorsiones del comercio y las inversiones internacionales. El hecho de tener presente el principio de la internalización de los costes al examinar las cargas e impuestos o las prescripciones en materia de embalaje y etiquetado daría un cierto sesgo a los trabajos. Había quedado entendido que era necesaria una transacción y en esto consistía la labor del Subcomité. Las medidas debían examinarse imparcial y objetivamente para llegar a cierto tipo de conclusión en cuanto a si era realmente necesario modificar las disposiciones del sistema multilateral de comercio.

47. Estaba de acuerdo en que el material informativo sobre la transparencia era probablemente suficiente. Tampoco le planteaba problemas que la Secretaría elaborara una nota fáctica sobre la solución de diferencias si era lo que deseaba la gran mayoría de las delegaciones. Consideraba que los efectos de las medidas ambientales en el acceso a los mercados constituían un punto que incidía en los demás y se resistía a que se celebrara una reunión de medio día de duración sobre este punto y se le dejara después al CCD y a la UNCTAD, etc. Estimaba que cada vez que se examinaba una medida ambiental que tenía efectos en el comercio debía tenerse presente su repercusión en el acceso a los mercados. Era imperativo para los países en desarrollo.

48. Añadió que los temas de las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen, los servicios y los ADPIC requerían atención. Como quizás no fuera posible hacer nada antes de finalizar el presente año, consideraba que deberían empezarse los trabajos a principios del próximo, lo que estaría en consonancia con la teoría de poner todos los puntos del programa de trabajo en un nivel adecuado y pasar después a una fase preceptiva. Con ello no quería decir que no debiera proseguirse la labor sobre los AMUMA, pero había otros puntos que habían de alcanzar un nivel aceptable y apropiado. Como todas las cuestiones estaban intervinculadas, sería difícil pasar a una fase preceptiva en un punto sin que ello influyera en los demás. Por consiguiente, en algún momento del próximo año sería necesario seguir trabajando en esos tres puntos.

49. En cuanto a la concesión de la condición de observador a los gobiernos, su delegación no veía problema alguno. Con respecto a la OCDE, observó que en una reunión sobre los servicios algunas delegaciones habían diferido la adopción de decisiones sobre la solicitud de una organización regional basándose en dos principios: i) composición universal; y ii) conocimientos técnicos demostrados. Su delegación estaba dispuesta a seguir esos dos criterios en la concesión de la condición de observador

a las organizaciones. Podría ser útil para llegar en cierto momento a una decisión global horizontal sobre este tema.

50. Por último, aunque estaba de acuerdo en que el simposio de las organizaciones no gubernamentales había sido un éxito y en que la Secretaría debía mantener las relaciones que pudiera con dichas organizaciones, estimaba que quizás hubiera mejores medios de hacerlo que invitarlas al GATT y tener otro simposio.

51. El representante de Malasia, hablando en nombre de las partes contratantes miembros de la ASEAN, dijo que consideraba que la atención del Subcomité se centraría, naturalmente, en la interrelación del comercio y el medio ambiente. Era conveniente recordar que el trabajo más importante que había que hacer en el marco del sistema del GATT/OMC era examinar los efectos de las medidas ambientales en las oportunidades de comercio y en el acceso a los mercados y estudiar si podía garantizarse que en el futuro siguiera prosperando el comercio a pesar de las medidas ambientales.

52. La labor futura del Subcomité debía guiarse por la Decisión Ministerial y debía tenerse en cuenta lo que hasta ahora se había hecho en el Grupo MACI y en el CCD. Por consiguiente, las delegaciones debían examinar toda la documentación pertinente y seguir quizás algunas de las sugerencias hechas.

53. La cuestión del medio ambiente abarcaba actividades que iban desde las industrias extractivas, como la de la madera y los minerales, a la etapa de producción en que se debatían los PMP. Finalmente, estaba la etapa de exportación y consumo, en la que había diversas reglamentaciones, en frontera y de aplicación interna. Había normas elaboradas en todos los niveles de los gobiernos y era importante que, en aras de la transparencia, se confeccionara un catálogo completo de las medidas aplicadas en las fronteras y de las reglamentaciones internas pertenecientes a diversos países o aplicadas por ellos que tenían efectos en las exportaciones de los países, en particular de los países en desarrollo.

54. El Subcomité habría de examinar cuestiones tales como las prescripciones relativas a los materiales de construcción, aparte de las prescripciones en materia de embalaje y etiquetado, que sesgaban las preferencias de los consumidores por ciertas cosas sin etiqueta, por ejemplo. Habría de reunirse información lo más completa posible con el fin de que todas las delegaciones supieran cabalmente cuáles eran las medidas aplicadas por los países, entre ellos los países productores, que tenían efectos no solamente en el medio ambiente sino en el comercio. Era un punto que había resaltado el representante de Corea al mencionar la necesidad de notificaciones.

55. En cuanto a la cuestión de los observadores, su delegación apoyaba la idea de mantener la práctica establecida en el Comité Preparatorio. Era en realidad el comienzo de un nuevo capítulo de la labor anteriormente realizada en el Grupo MACI y en el CCD, de la que se hacía ahora cargo el Subcomité, y quizás pudiera éste reconsiderar el tema. Añadió que, con el fin y el ánimo de tratar de lograr mayor eficacia y tanta información como fuera posible de los organismos bien informados, habría probablemente medios de organizar debates, reuniones o consultas que pudieran contar con valiosas aportaciones de diversas organizaciones gubernamentales o no gubernamentales. Podría hacerse un examen caso por caso, para no verse desbordados por la participación de todo tipo de organizaciones. Subrayó que el centro de interés debía estar relacionado con el comercio.

56. Coincidió en que la labor debía proseguirse en la forma convenida y centrarse especialmente en las medidas que tuvieran efectos directos en el acceso a los mercados. Entre tanto, sería útil disponer de un catálogo completo de las medidas aplicadas en las fronteras, así como de las reglamentaciones internas aplicadas por los países que tenían efectos en el consumo y en los intereses de los países en desarrollo en sus distintos mercados de exportación.

57. La representante de México estimaba que era de todo punto apropiado y constructivo, como había demostrado la experiencia adquirida en el Grupo MACI, enfocar los debates sobre las cuestiones centrándose en problemas específicos. Como introducción, reafirmó la posición básica de su delegación de que el programa de trabajo debía ser un programa integral. Sobre esta base, debía avanzarse en todas las cuestiones de la manera más equilibrada y homogénea posible, sin abordar precipitadamente una u otra de esas cuestiones aisladamente. Teniendo esto presente, el Subcomité debía centrar lo antes posible sus debates en cuestiones y aspectos a los que se había hecho referencia durante las reuniones del Grupo MACI y del CCD sin que fueran objeto de debate formal. Con ello se pondría a esas cuestiones en un nivel de consideración análogo al de aquellas en las que se habían realizado ya progresos importantes.

58. En cuanto a las tres esferas de atención, su delegación proponía que se centrara el debate en las cargas e impuestos aplicados con fines ambientales. El Subcomité disponía ya de alguna documentación de base preparada por la Secretaría que no había sido aún objeto de debate (TRE/W/20) y que podía utilizarse para comenzar el análisis de los efectos en el comercio de esos tipos de medidas, como había comenzado ya en la esfera de las prescripciones ambientales en materia de embalaje y etiquetado. A medida que avanzaran los debates podría definirse la necesidad de documentación e información adicionales sobre esta cuestión.

59. Su delegación estaba de acuerdo en que el análisis del segundo apartado del tercer punto no estaba aún completo. El análisis de los efectos en el comercio de esas prescripciones aplicadas con fines ambientales debía llevarse más adelante, especialmente en relación con el reciclado y la manipulación de desechos. Sólo cuando se hubiera llegado a un nivel satisfactorio de comprensión de los efectos en el comercio de todos los tipos de prescripciones y medidas incluidas en ese punto, entre ellas las prescripciones ambientales en materia de embalaje y etiquetado, sería posible avanzar y examinar la relación existente entre esas medidas y las disposiciones del sistema multilateral de comercio. Una vez alcanzada esa segunda etapa, el Subcomité podría considerar la necesidad de que la Secretaría facilitara más información. Podría también aprovecharse la documentación preparada por otras organizaciones, por ejemplo la UNCTAD.

60. Con respecto al primer punto, su delegación estimaba que el Grupo MACI había realizado progresos considerables en relación con los AMUMA. Debía tenerse presente que este punto del programa de trabajo era más amplio que el anterior punto del orden del día del Grupo MACI. Por consiguiente, su delegación consideraba que, en lo que se refería a este nuevo punto, debía centrarse la atención en cuestiones que permitieran que se estudiara en sus nuevas y vastas dimensiones.

61. Su delegación coincidía en que las cuestiones suscitadas por Nueva Zelandia sobre "necesidad" y "efectividad" eran las más apropiadas a este respecto. Un análisis centrado en esas cuestiones permitiría al Subcomité evaluar los efectos en el comercio de diversos tipos de medidas comerciales aplicadas con fines ambientales y después, una vez se comprendiera mejor el problema, podría examinarse la relación existente entre esas medidas y las disposiciones del sistema multilateral de comercio.

62. Con referencia al sexto punto del programa de trabajo, su delegación estimaba que la consideración de la cuestión del "efecto de las medidas ambientales en el acceso a los mercados, especialmente en lo relativo a los países en desarrollo" debía tenerse presente en los debates sobre todos los puntos del programa de trabajo del Subcomité. La consideración horizontal de esta cuestión debía abarcar tanto los efectos negativos en el comercio que podrían sufrir los países en desarrollo como resultado de la aplicación de las diversas medidas ambientales como los efectos positivos que tales medidas podían tener en cuanto a la promoción de productos y servicios inocuos para el medio ambiente procedentes de los países en desarrollo.

63. En ese mismo sentido, su delegación esperaba que la segunda parte del sexto punto, referente a los "beneficios resultantes para el medio ambiente de la eliminación de las restricciones y distorsiones del comercio", permitiera un mayor estudio de los elementos mencionados en las reuniones del CCD, en particular los citados por la delegación del Brasil: por ejemplo, los efectos de los aranceles graduados, etc. Por último, estimaba que la Secretaría podía facilitar al Subcomité notas sobre los ADPIC y los servicios. Su delegación apoyaba el calendario de reuniones.

64. La representante de Australia opinaba que al avanzar el programa de trabajo sería importante que el Subcomité equilibrara, por un lado, la necesidad de centrarse en cuestiones concretas con el fin de fomentar en la mayor medida posible un examen sustantivo y, por otro lado, la necesidad también de seguir considerando las distintas cuestiones en el contexto más amplio del programa de trabajo en su conjunto, especialmente en lo relativo a las vinculaciones entre todas las diversas cuestiones. Su delegación apoyaba la idea de centrarse en las tres cuestiones identificadas. Si fuera posible realizar un examen inicial de todos los puntos antes de diciembre, podría servir para ayudar a identificar algunas de las vinculaciones existentes entre las cuestiones inscritas en el programa de trabajo. En opinión de su delegación, el Subcomité no debía dejar que el objetivo de tratar de examinar todo impidiera en modo alguno una consideración más detallada de varios de los puntos. Su delegación convenía en que la fecha más importante para el Subcomité era la próxima reunión de Ministros y no la de fin del año en curso, aunque fuera ésta un hito importante.

65. Añadió que había cuestiones en las que el Subcomité debía mantener centrada su atención, al examinar todos los puntos del programa de trabajo, y observar la manera en que coincidían en unos y otros. En primer lugar, estaban las normas comerciales internacionales y la necesidad de tenerlas presentes ante todo. El Subcomité tendría que asegurarse de que existía una clara comprensión tanto de las normas existentes como de las que entrarían en vigor el próximo año y, al evaluar su adecuación con las cuestiones ambientales en curso de consideración, de que la cuestión prioritaria era mantener el carácter abierto, equitativo y no discriminatorio del sistema multilateral de comercio, con el fin de garantizar también el mutuo apoyo de las políticas en materia de comercio y medio ambiente.

66. Añadió que una importante cuestión que incidía en varios puntos, aunque constituía un elemento del programa de trabajo por derecho propio, era la repercusión en las oportunidades reales de comercio, acceso a los mercados inclusive, especialmente en relación con los países en desarrollo. Esta cuestión estaba relacionada con los efectos en el comercio resultantes de las medidas de restricción de los intercambios y también con la contribución que podría representar una mejora de las oportunidades de comercio con respecto al logro del objetivo del desarrollo sostenible. Por último, su delegación consideraba un aspecto institucional de la cuestión las preocupaciones relativas a las relaciones entre el sistema multilateral de comercio y otros foros y otros esquemas de acción nacional y cooperación intergubernamental e internacional para tratar problemas comunes comprendidos en el amplio ámbito del desarrollo sostenible. En este contexto, en relación con la cuestión de los observadores, serían adecuadas para el Subcomité las pautas establecidas por el Comité Preparatorio, pero en el caso de otras peticiones podrían considerarse caso por caso.

67. En cuanto a información adicional, su delegación proponía que la Secretaría actualizara el documento TRE/W/14 para tener en cuenta los hechos recientes y poner al día la información preparada para el Grupo MACI sobre los AMUMA. También debía considerarse prioritaria la recopilación de más información sobre embalaje y etiquetado para poder avanzar la labor en esta esfera.

68. La representante del Canadá coincidía con las delegaciones de Nueva Zelanda y del Brasil en que los tres puntos en los que se había convenido centrar inicialmente la atención debían desglosarse en cuestiones más específicas para que las delegaciones pudieran prepararse para las reuniones del otoño. Su delegación consideraba que el Subcomité debía iniciar su labor con una evaluación de los efectos en el comercio de los tipos de medidas ambientales relacionadas con el comercio a los que se

refería el tercer punto, prestando especial atención a las cuestiones de necesidad y efectividad. Al abordar estas cuestiones, figurarían entre los problemas fundamentales los posibles efectos extrajurisdiccionales de ciertas utilizaciones del análisis del ciclo vital, especialmente con respecto a los criterios o prescripciones en materia de PMP. Un análisis enfocado de esta manera facilitaría la base necesaria para abordar la relación existente entre esos tipos de medidas y las normas comerciales. Estaba de acuerdo en que el Subcomité debía iniciar el examen de los impuestos y cargas, y observó que muchos de los conceptos y de los efectos en el comercio serían similares a los ya identificados en los trabajos anteriores sobre embalaje y etiquetado y que debían establecerse conexiones con estos y los demás tipos de medidas identificados en el tercer punto a medida que el Subcomité prosiguiera su labor. Su delegación seguía teniendo un interés especial en las medidas relativas al reciclaje y al contenido reciclado y desearía que se mantuvieran en primera línea de los debates.

69. Su delegación proponía que se siguiera utilizando el método de análisis de casos prácticos que había resultado eficaz en el Grupo MACI. Si las delegaciones pudieran presentar ejemplos de medidas existentes o en proyecto o de su experiencia con las prescripciones de otros países, sería útil para el examen de los efectos reales o potenciales en el comercio. Ahora bien, observó que el centrarse inicialmente en esos tipos de medidas ambientales relacionadas con el comercio no excluía que en los debates pudieran suscitarse y se suscitara otras cuestiones. Su delegación coincidía en que la cuestión de los AMUMA era importante y no debía perderse de vista en ningún momento. Estaba asimismo de acuerdo con la evaluación hecha por el Brasil de cuáles eran las cuestiones fundamentales que debían tenerse claramente presentes de manera constante. Ahora bien, aunque éstas constituyeran el centro inicial de atención, consideraba que las demás cuestiones que figuraban en el orden del día debían examinarse en la misma medida.

70. Con respecto a la cuestión de las contribuciones de la Secretaría, su delegación era flexible. Estaba de acuerdo en que sería útil que se realizaran los documentos propuestos para actualizar la labor anteriormente hecha sobre la utilización de medidas comerciales en el marco de los AMUMA y también que se facilitara información sobre las disposiciones en materia de solución de diferencias de dichos acuerdos. Además, si las delegaciones estuvieran de acuerdo, podría ser conveniente disponer de una nota en la que se expusieran las características de los Acuerdos de la Ronda Uruguay relacionados con la labor del Subcomité, tal vez una vez estuvieran en vigor dichos Acuerdos. Finalmente, con respecto a la sugerencia hecha por algunas delegaciones de que el Subcomité incluyera en su labor el examen de diversos principios ambientales y de la pertinencia de la internalización de los costes y del principio "quien contamina paga", estimaba que el Subcomité debía ser consciente en todo momento de las limitaciones de su mandato y competencia. Tal vez hubiera que tener en cuenta algunos de los posibles efectos en el comercio de las medidas encaminadas a la internalización de los costes, pero no consideraba apropiado que el Subcomité debatiera las ventajas de la internalización de los costes o cómo debía realizarse. Análogamente, no sería apropiado debatir la interpretación o aplicación de algo como el principio "quien contamina paga". El Subcomité tendría que mantenerse dentro de los límites de su mandato y competencia sobre la cuestión del comercio y el medio ambiente.

71. El representante de Nigeria señaló que la labor del Subcomité debía considerarse un proceso continuo. Entendía que, aunque el Subcomité empezara en el otoño por abordar el tercer punto de su programa de trabajo, podrían no obstante considerarse todos los puntos, sin que el Subcomité hubiera de sentirse entorpecido por expirar al final de diciembre.

72. Consideraba que el tercer punto era importante y que no se había hecho mucho en relación con las cuestiones en él comprendidas. Añadió que su delegación quisiera que se resolviera con prontitud el punto relativo a las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen, por ser un tema importante para ella. Además, tendrían también que abordarse el comercio de servicios y los ADPIC. Advirtió que las solicitudes de información y datos adicionales, aunque importantes, no debían obstaculizar la labor del Subcomité ni sus objetivos. Estimaba que la labor del Subcomité tenía una

doble finalidad: en primer lugar, examinar las consecuencias para el comercio de las medidas y, en segundo lugar, estudiar los principios por los que se regirían los debates de los puntos del programa de trabajo; por ejemplo, si las medidas eran las menos restrictivas del comercio, si aumentaban o disminuían los intercambios, si eran proteccionistas o tenían por efecto la liberalización del comercio, si eran efectivas o necesarias, cómo se aplicaban, si eran unilaterales o multilaterales y si quedaban abarcadas por un mecanismo integrado de solución de diferencias. Manifestó que la labor del Subcomité debía centrarse en estos tipos de cuestiones. Por último, pidió que las reuniones del otoño se programaran por anticipado y que se diera a conocer con antelación el orden del día, con el fin de que las delegaciones, especialmente las delegaciones reducidas, pudieran hacer planes.

73. El representante de los Estados Unidos estimaba que, para aprovechar al máximo los limitados recursos de que disponía el Subcomité, debía aclararse en qué casos podían facilitar información las delegaciones a la Secretaría, que ésta podía recopilar, y en qué casos la Secretaría debía preparar documentos de base. Sugirió que, análogamente a lo que se había hecho en el Grupo MACI en relación con las prescripciones en materia de embalaje y etiquetado, las delegaciones podían facilitar información a la Secretaría, que ésta podía recopilar a continuación, sobre las medidas comerciales y sobre las medidas ambientales con efectos en el comercio, incluidos las cargas e impuestos, las medidas relacionadas con sistemas de desechos y reciclado, los sistemas de permisos negociables y, en general, otras medidas que quedaban abarcadas por los puntos segundo y tercero del programa de trabajo pero que no estaban incluidas en la labor del Grupo MACI ni en otras operaciones de notificación como, por ejemplo, las realizadas en el marco del Acuerdo OTC. En cuanto a estas últimas, pidió que la Secretaría actualizara el documento relativo a las medidas ambientales notificadas en el marco del Acuerdo OTC.

74. Añadió que sería útil que la Secretaría actualizara la información sobre las cuestiones relativas a los AMUMA de interés para el Subcomité. Había a este respecto coincidencia con el punto relativo a las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen, en cuanto a la pertinencia, por ejemplo, de las actividades realizadas en el marco del Convenio de Basilea. Con respecto a la solución de diferencias, su delegación estimaba que podía ser conveniente que la Secretaría preparara un compendio de los mecanismos de solución de diferencias previstos en los AMUMA con el mayor detalle posible. En la medida en que los AMUMA no previeran mecanismos de solución de diferencias adecuados, las diferencias que pudieran surgir podrían remitirse a la OMC. En cuanto al acceso a los mercados, el sexto punto, indicó que tal vez fuera útil para las delegaciones un catálogo de los estudios realizados sobre los efectos para el medio ambiente de la liberalización del comercio. Por último, observó que el Subcomité estaba obligado a facilitar información al Comité Preparatorio sobre la participación de las organizaciones no gubernamentales. A este respecto, podría ser conveniente que la Secretaría preparara un catálogo de prácticas de otras organizaciones intergubernamentales con respecto a los observadores y con relación a las organizaciones no gubernamentales en general. Consideraba que la información del Subcomité sobre las organizaciones no gubernamentales habría de figurar en el orden del día de la siguiente reunión, puesto que existía un plazo al respecto. Tendrían que empezar los debates sobre este tema, sin perjuicio de ningún resultado. Habría que considerar todas las opciones, incluida la participación prevista en el capítulo 38 del Programa 21.

75. En cuanto a la sugerencia de que la Secretaría preparara una nota sobre la necesidad y efectividad de las medidas comerciales, especialmente las contenidas en los AMUMA, aunque su delegación no se oponía a debatir esta idea, no estimaba que la Secretaría tuviera competencia para emitir un juicio de ese tipo sobre cuestiones negociadas en otras organizaciones. En efecto, se preguntaba el orador cómo reaccionarían las delegaciones del GATT si, por ejemplo, el PNUMA hubiera decidido preparar una evaluación de la necesidad y efectividad de las normas comerciales frente a las medidas ambientales. Añadió que, en la medida en que las delegaciones quisieran debatir esta cuestión en el contexto del primer punto, eran libres de hacerlo. Sin embargo, subrayó que debía tenerse especial cuidado de que durante esos debates estuvieran presentes expertos en la esfera del medio ambiente, para estar seguros

de que se disponía de conocimientos técnicos en la materia. Además, para que el debate de estas cuestiones fuera provechoso, el Subcomité tendría que alcanzar cierto grado de comprensión de los principios y conceptos pertinentes. El Subcomité no debía retraerse de hacerlo porque los principios no fueran absolutos ni era su objetivo resolver cómo aplicar o elaborar esos principios y conceptos. No obstante, para debatir la efectividad y necesidad de las medidas, era necesaria cierta comprensión de sus objetivos y de las intenciones que las habían inspirado, lo que implicaba una comprensión de los principios y conceptos.

76. Coincidió en que las cuestiones relativas al acceso a los mercados tenían infiltraciones en todos los demás puntos y en que las reuniones dedicadas a este punto habrían de centrarse en lo que estaba específicamente comprendido en él que no coincidía con el contenido de los demás puntos. En anteriores debates sobre el acceso a los mercados se habían planteado problemas por no haberse centrado debidamente la cuestión; a este respecto se habían hecho algunas sugerencias útiles. En cuanto a la cuestión de los observadores, observó que las prácticas establecidas en el Grupo MACI habían funcionado bien y debían continuarse. Estaba de acuerdo con el ambicioso calendario previsto y, aunque no compartía del todo la idea de examinar únicamente una cuestión por reunión, su delegación no se oponía a este método si se consideraba más eficaz. Su delegación no creía que fuera necesario abarcar todas las cuestiones antes de finalizar el año, aunque era esencial que el Comité acabara por hacerlo. Por último, aunque su delegación no proponía que el Subcomité se metiera en ninguna etapa preceptiva, no le gustaba la idea de que todas las cuestiones tuvieran que alcanzar el mismo nivel antes de esa etapa porque le recordaba el proceso de la Ronda Uruguay. En esa ocasión había resultado difícil pasar de la etapa analítica porque las delegaciones no podían ponerse de acuerdo en si se había o no finalizado esa etapa, lo que constituía un juicio absolutamente subjetivo. Recordó que en el programa de trabajo se contemplaba la formulación de recomendaciones a los Ministros dentro de dos años y medio.

77. El representante de la Argentina coincidía en el carácter prioritario de las cuestiones que habían de debatirse en el presente año. Propuso que se dedicara la reunión de septiembre del Subcomité al primer punto, la de octubre al tercer punto y la de noviembre al sexto punto, en el entendimiento de que el Subcomité procedería a un primer examen de las cuestiones y trataría de lograr la mayor integración posible, tanto en lo relativo a la manera en que habían de tratarse las cuestiones en el Subcomité como en lo tocante a la documentación de base que habría de presentar la Secretaría. Coincidió también en que el Subcomité debía adoptar un enfoque global y procurar un avance armonioso de todos los puntos.

78. Su delegación observaba que el PNUMA y la UNCTAD estaban preparando un gran volumen de documentación sobre algunas de las cuestiones. Consideraba, no obstante, que merecía la pena entrar en mayores detalles en algunos de los puntos a la luz del mandato del Subcomité, especialmente en lo relativo a los efectos en el comercio de las cargas e impuestos internos, con el fin de internalizar los costes de la protección del medio ambiente, y a la repercusión en el comercio del embalaje y del etiquetado ecológicos, así como su compatibilidad con el GATT. Sería importante recibir información de los gobiernos sobre estas dos cuestiones, como habían sugerido los Estados Unidos.

79. Añadió que la Secretaría podía realizar un análisis más a fondo, en el contexto del sexto punto, de los efectos en el medio ambiente de las subvenciones, más concretamente en el sector de la agricultura. Su delegación podía también contemplar este tema desde el punto de vista de la importancia para el medio ambiente de una eliminación ordenada de las subvenciones en ese sector. En los estudios realizados por la Secretaría debía prestarse cada vez mayor atención al análisis específico de las medidas aplicadas por los gobiernos y apartarse gradualmente del examen puramente teórico de las cuestiones. Por último, en relación con la cuestión de los observadores, su delegación consideraba que debía admitirse en el Subcomité a los mismos observadores que podían asistir a las reuniones del Comité Preparatorio. A su delegación no le planteaba tampoco ningún problema la participación de la OCDE,

que había prestado una importante contribución al analizar cuestiones relacionadas con el comercio y el medio ambiente. Tampoco veía problema alguno en considerar la posible participación de las organizaciones no gubernamentales en la labor del Subcomité, aunque sería importante que estuvieran suficientemente informadas. Tal vez pudiera repetirse la experiencia del simposio celebrado por la Secretaría para poder escuchar las opiniones de dichas organizaciones.

80. El representante de Hong Kong sugirió que cuando se examinaran las propuestas de preparación de notas por parte de la Secretaría debían considerarse tres aspectos: qué podía hacerse en el tiempo disponible; si la Secretaría tenía o no competencia en ciertas esferas; y qué pertinencia tendría un determinado documento para la labor del Subcomité. En cuanto a la propuesta de preparar un catálogo sobre el modo en que otras organizaciones trataban a las organizaciones no gubernamentales, podría ser útil como referencia, pero el GATT debía dictar sus propias normas y no guiarse por lo que hacían otros. Asimismo, el GATT no se ocupaba del medio ambiente *per se* sino que examinaba un aspecto determinado: la relación entre el comercio y el medio ambiente.

81. Estaba de acuerdo con el marco general de los debates, pero el Subcomité tenía que adoptar un enfoque pragmático y abordar ciertos problemas apremiantes. Uno de ellos era la tendencia a la adopción de medidas unilaterales que infringían las normas del GATT. La respuesta a este problema que había surgido en el Grupo MACI era un consenso internacional con respecto a los problemas mundiales o transfronterizos. La cuestión era si el sistema del GATT podía dar cabida a ese consenso internacional y evitar todo conflicto de leyes. Esta cuestión quedaba abarcada en el primer punto, que debía considerarse esfera prioritaria. Otro problema que se planteaba era el de los efectos desfavorables en el comercio, deliberados o no, de las medidas ambientales. La utilización de instrumentos económicos para mejorar el medio ambiente constituía ya una tendencia establecida. El primer paso consistía en saber cuáles eran los efectos en el comercio y en qué manera entraban en conflicto con las disposiciones del GATT; después el Subcomité podría pasar a la etapa preceptiva a su debido tiempo. Esta cuestión quedaba abarcada por el tercer punto del programa de trabajo: examinar las cargas e impuestos, otras prescripciones, permisos negociables, etc.

82. El tercer aspecto en el que el Subcomité debía centrarse en un principio era el aspecto del desarrollo, concretamente el acceso a los mercados. Estaba de acuerdo en que era una cuestión que incidía en otros puntos y que debía abordarse al examinar cada uno de ellos. Por sí sola, podría ser difícil llegar más allá de lo que se había debatido en el CCD. Hizo hincapié en que el Subcomité habría de adoptar un enfoque amplio. Habría que abordar primero conceptos fundamentales del GATT: por ejemplo, no discriminación, transparencia, solución de diferencias, necesidad y menor distorsión del comercio, así como el concepto de proteccionismo encubierto. Al examinar los efectos en el comercio de los instrumentos económicos utilizados con fines ambientales habría de considerarse fundamental la idea de cómo garantizar acceso a los mercados y trato nacional efectivos. Ello podría llevar a otros conceptos, como los de transparencia, vigilancia multilateral, reconocimiento mutuo o incluso, a la larga, armonización.

83. Por consiguiente, sería conveniente que el Subcomité hiciera un primer examen de todas las cuestiones inscritas en el programa de trabajo antes de pasar a una etapa más sustantiva. Ahora bien, su delegación era flexible en cuanto a la cuestión del tiempo y se atendería a lo que decidiera el Presidente. Por último, en relación con la cuestión de los observadores estimaba que era importante ser pragmáticos. Debían estar presentes las organizaciones que resultaran útiles, fueran las que fueren. Sin embargo, advirtió que el Subcomité no debía crear falsas expectativas con respecto a organizaciones que mostraban un gran deseo de desempeñar una función directa en los debates. No consideraba que las delegaciones estuvieran dispuestas a mantener debates en presencia de organizaciones no gubernamentales.

84. Añadió que el Subcomité tendría que idear la manera de abarcar las esferas de los ADPIC y los servicios y de reanudar la labor sobre las mercancías cuya venta está prohibida en el país de origen. Propuso que el Presidente celebrara consultas informales sobre estas nuevas cuestiones.

85. El representante de la Comunidad Europea subrayó que el tema dominante de la labor del Subcomité debían ser los efectos en el comercio. Por consiguiente, vacilaba en abordar cuestiones como la de los efectos para el medio ambiente de la liberalización del comercio o incluso la de los efectos para el medio ambiente de las subvenciones. Aunque la idea era atractiva desde el punto de vista intelectual, el Subcomité tenía ya demasiado trabajo en que ocuparse.

86. El representante de la Argentina recordó que el sexto punto del programa de trabajo establecía que el Subcomité podía examinar las ventajas para el medio ambiente de la eliminación de las restricciones y distorsiones del comercio.

87. El representante de la India coincidió en que había que esforzarse en comprender los principios y conceptos ambientales, pero el segundo punto hablaba de la relación existente entre las políticas ambientales relacionadas con el comercio y las disposiciones del sistema multilateral de comercio, por lo que -subrayó- era en ese aspecto (su relación con el comercio) en el que el Subcomité debía intentar comprender tales conceptos. La dificultad de un debate sin limitaciones de esos conceptos sería entrar en juicios de valor y discutir normas ambientales. No era de la competencia del GATT intervenir en el establecimiento de las propias normas o políticas ni emitir juicios sobre ellas.

88. El Presidente tomó nota de las observaciones formuladas. En respuesta a la petición de Australia de actualización del documento TRE/W/14, observó que la Secretaría había preparado una actualización de ese documento que se había distribuido con la signatura L/7500.

89. Señaló que había aún esferas en las que la Secretaría podía preparar información para el Subcomité. Hablaría del tema con la Secretaría con el fin de atender lo mejor posible las peticiones, teniendo en cuenta las limitaciones de los recursos de la Secretaría. Estimaba que esta reunión era un provechoso prólogo de las reuniones del otoño, ya que en ella se habían puesto de relieve una serie de importantes esferas de atención sobre cuya base podía establecerse un sólido calendario de reuniones. Su intención era que la próxima reunión del Subcomité se celebrara durante la semana del 12 de septiembre y que en ella se abordara el tercer punto del programa de trabajo. La siguiente tendría lugar durante la semana del 24 de octubre y se dedicaría al primer punto del programa de trabajo. Por último, la tercera reunión se celebraría durante la semana del 28 de noviembre y estaría consagrada al sexto elemento. La Secretaría celebraría consultas con las delegaciones para determinar la fecha exacta de cada reunión, que duraría un día completo, con posibilidad de prolongarse a un segundo día en caso necesario. Añadió que podían abordarse otras cuestiones en esas reuniones si así lo deseaban las delegaciones, pero pidió que se observara el programa establecido y que se mantuviera un debate amplio del punto previsto para cada reunión.

90. Se acordó otorgar la condición de observador a los gobiernos y organizaciones intergubernamentales a los que se había reconocido esa condición en el Comité Preparatorio. El Presidente celebraría nuevas consultas para determinar si debía ampliarse esa lista de observadores.